

ril. El trasborde de equipajes queda al cuidado de la Compañía de vapores y de ferrocarriles, quedando solo al cuidado de los pasajeros los bultos de mano que lleven consigo.

El gasto de comida en los ferrocarriles de la República es de un peso por persona, y en los de Estados Unidos setenta y cinco centavos, en oro americano. En el hotel América de Nueva York, dos pesos cincuenta centavos al día, comprendidos los alimentos. En Italia y en otras naciones de Europa se consigue buen alojamiento por dos pesos y aun menos, aunque por la depreciación de la plata debe calcularse el doble de dicho precio.

La duración de la Peregrinación en Europa no será menos de cuatro semanas, y si algunas personas quieren volver luego que pase la visita al Santo Padre, podrán hacerlo, pues son libres para volverse inmediatamente ó permanecer hasta el término de seis meses, conforme á lo acordado con las Compañías de transporte. Los puntos por donde podrán embarcarse para volver á México, son Bremen (Alemania), Chebourg (Francia) Southampton (Inglaterra), sin mas requisito que el de avisar á la Dirección de la Peregrinación antes de llegar á Nápoles y presentar los boletos de mar al agente de la Compañía para que los anote.

El modo mejor de arreglar el cambio de moneda en el extranjero es llevar giros sobre Londres ó París que se pueden negociar en todas partes del mundo. Pero para los gastos del camino debe llevarse una cantidad limitada en oro americano

ó inglés; advirtiendo que para los cambios de moneda hay agencias en todas las ciudades principales de Estados Unidos y Europa.

Para obtener el boleto de transporte es necesario inscribirse antes en el registro abierto en el despacho del Sr. Bustos, (dirección arriba citada,) encargado de organizar y dirigir la Peregrinación, anticipando desde luego cincuenta pesos. Este anticipo ingresará á las cajas de la Compañía, para que sea descontado del pasaje, y la Dirección responde de la devolución, en caso de que no se verifique el viaje.

Los anteriores informes han sido dados por la citada Dirección unos por carta particular, y otros se han tomado, extractándolos, del Cuaderno guía de la Peregrinación, publicado por el referido Sr. encargado de organizarla.

La Secretaría de esta S. Mitra sólo añadirá que por su conducto podrán pedirse las tarjetas de inscripción; pudiendo los interesados entenderse directamente con la misma Secretaría, ó con los Sres. Parracos para que éstos den aviso á dicha oficina de las personas que soliciten ir en la Peregrinación.

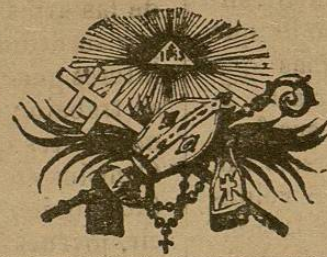
En Guadalajara se nombrarán además, comisionados para que con autorización por escrito se sirvan ayudar á la Secretaría á recibir solicitudes y promover la inscripción de peregrinos.

La Secretaría de esta S. Mitra sólo añadirá que por su conducto podrán pedirse las tarjetas de inscripción; pudiendo los interesados entenderse directamente con la misma Secretaría, ó con los Sres. Parracos para que éstos den aviso á dicha oficina de las personas que soliciten ir en la Peregrinación.

En Guadalajara se nombrarán además, comisionados para que con autorización por escrito se sirvan ayudar á la Secretaría á recibir solicitudes y promover la inscripción de peregrinos.

COLECCIÓN

DE DOCUMENTOS



ECLESIASTICOS.

Tip. de N. Parga. - D. Manuel R.

Resp. Jesus Berruoco.

TOMO VIII.

GUADALAJARA NOVIEMBRE 8 DE 1897

NUM. 68

SECCION I.

ENCICLICA

DE S. S. LEON XIII

SOBRE LA ENSEÑANZA RELIGIOSA.

[CONCLUYE]

Hubo un tiempo en que el reglamento de toda Universidad, y principalmente de la de París se dirigiera á subordinar muy bien toda la enseñanza á la ciencia religiosa, y que á nadie se juzgara digno de los más altos títulos científicos, si no habia obtenido un grado en Teología. Leon X, restaurador de la era de Augusto, y despues otros Pontífices, nuestros predecesores, quisieron que el Ateneo romano y los otros establecimientos de instruccion llamados "Universidades," en el momento en que guerras

impías se desencadenaban contra la Iglesia, fuesen como los fuertes baluartes en donde, bajo la conducta y las inspiraciones de la sabiduría cristiana, la juventud recibiera su enseñanza.

Este sistema de estudios, que concedía el primer tributo á Dios y á las cosas sagradas, ha producido grandes frutos. Se alcanzó por ello que los jóvenes así educados viviesen más fieles á sus deberes. Estos felices resultados se renovarán en vuestra patria si consagrais todos vuestros esfuerzos en obtener que en las escuelas llamadas secundarias, en los gimnasios, liceos, academias, sean respetados los derechos de la religion. Diríjase vuestros esfuerzos á no encontrarse con el obstáculo que vuelve vanas las mejores intenciones é inútiles todos los trabajos, á saber, la discusion en los avisos y la falta de concordia en la accion. ¿Qué podrán las fuerzas divididas de la gente de bien, contra el ataque de sus enemigos coligados? ¿De qué servirá el mérito de los individuos si no hay línea de conducta común? He ahí por qué Nos os excitamos vivamente á evitar toda controver-

humana voce producto. Quare ex telephono, quod hic in medium proferatur loco telegraphi, non solum non tollitur difficultas ex impedimento distantiae in casu, verum etiam ea difficultas non imminuitur. Imminueretur forte, sed etiam certe non tolleretur, si non adhiberetur telephonom sed vociductus, vulgo portavoce; tunc enim revera ipsa loquentis vox audiretur. Nihilominus in hoc etiam casu moralis praesentia non haberetur, et quia distantia habetur, ita tale adhibetur communicationis medium.

Ad 3um. Non videtur bene se gessisse parochus in casu. Etenim, licet quidem in extrema necessitate, sacramenta conditionate ministrare, cum tenui etiam probabilitate de illorum valore, ut docet S. Alphonsus, et docent communiter theologi. Verum tenuis illa probabilitas, quam doctores hic in medium proferunt, non est vera tenuis probabilitas, quae vera probabilitas nos est, utpote tenuis, ex tenui motivo cui innitur sed est tenuis probabilitas quae vera tamen probabilitas est, quippe quae tenuis ex tenui gradu est, i. e. in infimo probabilitatis gradu constituta. Et sane in dubio etiam baptismi, qui maxime necessarius est, baptismus iterari non potest nisi sit saltem probabilis dubitatio praecedentis baptismi, ut habetur in Rit. Rom. De Bap. adult. vel quod idem est, nisi sit probabile dubium de validitate primi baptismi, ut habetur in Decisione S. Off. 27 Maii 1671, Acta S. Sed. V. 25. p. 356. Porro in casu haberi quidem forte potest tunc aliquod motivum pro validitate

illius absolutionis, sed motivum vere prudens, grave et probabile, licet in infimo gradu, non habetur. Quare non videtur, quod bene se gesserit parochus, etiam sub conditione tantum absolvens.

Debuisset vero parochus, confessione per telephonom audita, poenitentem excitare ad actum perfectae contritionis, consulendo ipsius aeternae salutis, hoc medio, meliori modo quo fieri poterat. Deinde debuisset, si tempus suppetere, statim adire domum infirmi, et aliquo praetextu, et simulatione aliqua etiam adhibita alicuius gravissimi pertractandi negotii, penetrare in cubiculum ipsius infirmi, et tunc summaria ab ipso facta confessione, potuisset ipsum procul dubio absolute absolvere. Verum quid si sectarii praesentes, omni modo impedirent praedictam summariam confessionem? Si parochus tunc aliud in Titio confessionis signum, ut facilis res esset, adverteret, huiusmodi signum adhuc sufficeret, et Titium absolute absolvere posset. Si vero adveniens domum Titii post auditam per telephonom eius confessionem, eum reperisset sensibus destitutum, tunc quidem seria esset difficultas, sed uti videtur, potuisset Titium sub conditione absolvere. Etenim in Rituali Romano absolute dicitur de infirmo, qui sensibus destitutus confiteri non posset, si confitendi desiderium sive per se, sive per alios ostenderit, absolvendus est. Porro Titius confitendi desiderium omnino ostendit, et per se ipsum, per eam nempe confessionem ab ipso prius factam per telephonom. Obscure quidem defectus praesentiae in

ea confessione; ex ea tamen bene colligi possunt optimae Titii dispositiones, quibus certe Titius et habeat et forte adhuc ostendat confitendi desiderium, quamvis non advertatur.

Enimvero ita nos natura comparati sumus, ut illa interior animi contritio, cum vera et sincera est, regulariter loquendo, exterius prodatur saltem tristitia et demissione oculorum et vultus. Ac si absolvi posset Titius, si eius famulus, e. g. ex ipsius mandato parochum advocasset, et deinde, praesenti infirmo, testaretur parochus desiderium ipsius confessionis, vel etiam, si huiusmodi desiderium antea ei testatum esset, et alio negotiorum causa abiisset, ut theologi plures docent, idemne fieri posset in tali casu? Verum necesse non est speculativam hanc quaestionem definire, quam indecisam et omnino dubiam, a sapientioribus decidendam relinquimus, quia revera practice nulla videri potest adesse difficultas in ea absolutione conditionate danda. Nam ut olim, ita etiam hodie haec et praxis omnium confessoriorum, ut infirmos sensibus destitutos reperientes, nisi aliunde constet eorum positiva, et actualis indignitas, eos sub conditione absolvant. Confer Commentarium de Moribundorum Absolutione et Assistentia.—IANUARIUS BUCCHERONI S. I.

(Gaceta Eclesiástica)

SEÑORES ECLESIASTICOS
que practicaron los SS. ejercicios en la primera tanda.

OCTUBRE.—20—1897.

Sr Director, M. R. P. Fr. Teofilo G. Sancho.

SEÑORES CAPITULARES.

Sr. Canónigo D. Crescencio González.

Sr. Prebendado Dr. D. Pedro Romero.

SEÑORES PARROCOS.

Sr. Cura D. Celso S. Aldana.

„ „ „ Daniel Galindo.

„ „ „ Benito Retolaza.

„ „ „ Francisco Lepe.

„ „Dr., „ Faustino Rosales.

„ „ „ Fernando Ortega.

„ „ „ Francisco Gómez.

„ „ „ Esteban Agredano.

„ „ „ Gil Lambarén.

„ „ „ Juan D. Rivera.

„ „ „ Juan Parga.

„ „ „ Juan N. de la Torre.

„ „ „ Jaime Anesagasti.

„ „ „ Narciso Elizondo.

„ „ „ Secundino Flores.

„ „ „ Rafael C. de Vaca.

SEÑORES PRESBITEROS

Sr. P. D. Arnulfo Cuevas.

„ „ „ Alberto López.

„ „ „ Ascencion Islas.

„ „ „ Arcadio Luna.

„ „ „ Andrés Larios.

„ „ „ Antonio Ramirez.

„ „ „ Amado López.

„ „ „ Brígido Gutierrez.

- Sr. P. D. Benito Magdaleno.
- " " " Carlos Rojas.
- " " " Cosme Cisneros.
- " " " Cayetano Gómez.
- " " " Delfino Reyes.
- " " " Esteban Maldonado.
- " " " Enrique Gómez.
- " " " Felipe Santana.
- " " " Francisco Alcalá.
- " " " Francisco Ramirez.
- " " " Francisco Esquivel.
- " " " Fernando de los Rios.
- " " " Gregorio Vidriales.
- " " " Guadalupe Garibay.
- " " " Gilberto Espinosa.
- " " " Jacinto García.
- " " " Fr. José M. Ramirez.
- " " " José M. Arreola.
- " " " José Isabel García.
- " " " Jesús Inda.
- " " " Julian Sallaveedra.
- " " " Librado Arreola.
- " " " Luis Peña.
- " " " Leon Cortés.
- " " " Lorenzo Altamirano.
- " " " Martiniano Lamas.
- " " " Miguel Pérez Rubio.
- " " " Maximiano Amescua.
- " " " Modesto Oliva.
- " " " Melesio Andrade.
- " " " Nicandro Covarrubias.
- " " " Nabor Ortiz.
- " " " Pedro Gutierrez.
- " " " Pudenciano Madrigal.
- " " " Quirino Pérez.
- " " " Rafael Portugal.
- " " " Roman Dominguez.
- " " " Rafael Sandoval.
- " " " Rafael Aguirre.
- " " " Secundino Pérez.
- " " " Salvador Morales.
- " " " Teodomiro Escoto.
- " " " Tomás Ruelas.

- Sr. P. D. Irineo Ramírez.
- " " " Ignacio García.
- " " " Victor Vargas.
- " " " Ignacio Zermeno.
- " " " Serapio Leal.
- " " " Luis Macías.

MENORISTAS.

- Sr. M. D. Antonio Correa.
- " " " Jesús Díaz.
- " " " Bruno Peña.
- " " " Carmen Padilla.
- " " " Catarino Guerra.
- " " " Domingo Casillas.
- " " " Dolores Ruvalcaba.
- " " " Eligio Romo.
- " " " Julio González.
- " " " Loreto Aldrete.
- " " " Luis G. Cruz.
- " " " Manuel Ortiz.
- " " " Pablo García.
- " " " Pascual Díaz.
- " " " Rafael Pérez.
- " " " Rosario Torres.
- " " " Rafael Flores.
- " " " Mauricio Vega.

SECULARES ORDENANDOS.

- D. Alfredo Placencia.
- " Domingo Torres.
- " Crisanto Franco.
- " Francisco Quiñones.

DEFUNCION.

El dia 28 del pasado falleció en esta Ciudad el Sr. Cura de S. Cristobal, D. Vicente Ramos.

R. I. P.

COLECCIÓN

DE DOCUMENTOS



ECLESIASTICOS.

Tip. de N. Parga. - D. Manuel R.

Resp. Jesus Berruete.

TOM VIII

GUADALAJARA NOVIEMBRE 22 DE 1897

NUM. 69

SECCION I,

S. C. DEL INDICE.

Feria vi, 2 de Julio—1897.
 "Sensaciones de viajes." En español, Autor, M. Diaz Rodriguez (Aldea lombarda, Venecia, Florencia, Roma, Nápoles, al rededor de Nápoles, Constantinopla). Publicada en París, 1896 por Garnier, Hermanos, librereros editores, 6, calle SS. Padres.

"Historia general de la masonería desde los tiempos más remotos hasta nuestra época." En español, por Danton. G., con un prólogo por el eminente escritor D. Emilio Castelar—Barcelona—Gracia. Editores, D. Jaime Seix y comp. publicada en 1882.

"Ciudad futura" Libelo consolador por el Canónigo Dr. A. Rothing, Profesor de Exégesis, en la Teutonica, Cesarea y Regia Universidad de Praga, Carlo Fernandina de S. Hipólito. En alemán—Edición de 1894—Tipografía de Francisco Chacura.—S. Hip. calle Linciense, 7.

"El Clero Canadiense," su Mision, su obra. Autor David L. O. En francés, publicada en Montreal, 1896, Autor, laudabiliter se subjecit et opus reprobavit.

S. C. de Ritos.

De la traslacion de la fiesta del S. Corazon de Jesus.

Coetus Presbyterorum Saecularium, S. Pauli Apostoli in Urbe, Summo Pontifici Pio Papae VII humiliter significarunt, in multis templis iustis de causis non eodem, quem Ecclesia constituit die, Festum SS. Cordis Iesu celebrari consuevisse, quapropter ab eo suppliciter petiverunt, ut veniam daret, qua Missae SS. Cordis Iesu propriae eo die celebrari possent, quo Festum ageretur: simulque concederet Indulgentiam Plenariam omnibus Christifidelibus, qui confessi, et sacra Communione refecti, pias precatioes in Templo, ubi Festum celebratur, ad mentem Summi Pontifi-

sia importuna, toda contienda de partido, cosas que pueden fácilmente dividir las almas, de modo que todos los fieles no tengan mas que una sola voz para defender á la Iglesia, que todos concentren sus fuerzas para dirigir las hacia un solo fin, llevando allí la misma buena voluntad "cuidadosos de guardar la unidad del espíritu en el vínculo de la paz" (1).

Estas consideraciones Nos han movido á recordar y evocar la memoria de un varón tan santo. Ojalá que sus ilustres ejemplos se graben en los espíritus y muevan este amor de la sabiduría que tan alto poseía, y pueda esta sabiduría trabajar, sin jamás doblegarse, para la salvación de los hombres y para la defensa de la dignidad de la Iglesia. Nos esperamos, Venerables Hermanos, que vosotros que más que todos desplezáis en esta materia vuestra solicitud, encontraréis entre los hombres más instruidos á muchos celosos de dividir la gloria y los trabajos de Canisius. Pero éstos son sobre todo á quienes la Providencia Divina ha concedido la hermosa misión de enseñar á la juventud, los que podrán prestarles su noble concurso, el cual por la naturaleza de su obra naturalmente dirigís.

Si recuerdan que la ciencia, como decían los antiguos, merece más cuando está separada de la justicia el nombre de "habilidad" que el de sabiduría; ó mejor, si meditan la palabra de la Escritura: "Son vanos los hombres que no poseen la cien-

(1) Ad Ephes., IV, 3.

cia de Dios, aprenderán á servirse de las armas de la ciencia, no tanto por su utilidad personal, como por el interés general. Podrán esperar de su trabajo y de sus esfuerzos los mismos frutos que antes obtuvo Pedro Canisius en sus colegios y en sus establecimientos de educación, es decir, jóvenes dóciles, de buenas costumbres, adornados de virtudes, detestando los ejemplos de los hombres impíos, encontrando igual atractivo en la ciencia, que en la virtud. Cuando la piedad habrá echado en sus almas profundas raíces, habrá solo que temer que estas almas sean invadidas por el error ó desviadas de la virtud. En ellos la Iglesia, en ellos la sociedad civil fundarán sus mejores esperanzas de ver elevarse á ciudadanos honrados, cuya sabiduría, prudencia y ciencia contribuirán á la salvación del orden social y á la tranquilidad de la vida doméstica.

Para terminar, Nos elevamos nuestras oraciones á Dios, bondadoso y omnipotente, que es el maestro de las ciencias, á la Virgen su Madre y Nos les rogamos por la intercesión de Pedro Canisius, cuya ciencia tanto mereció de la Iglesia católica, de atender los votos que dirige la Iglesia para su propio crecimiento y para el bien de la juventud. Lleno de esta esperanza, Nos concedemos de todo nuestro corazón, á cada uno de vosotros, Venerables Hermanos, á vuestro clero y á todo vuestro pueblo, como prenda de celestiales favores y como testimonio de nuestra paternal benevolencia, la bendición apostólica.

Dado en Roma, junto á San Pedro, el día 1.º de Agosto de 1897, el vigésimo quinto año de Nuestro Pontificado.

LEON XIII, PAPA.

CARTA DE

Ntro. Santísimo Padre

el Sr. LEON XIII.

Al Obispo de Marsella.

aprobando la práctica seguida en aquella Diócesis de no admitir á la primera Comunión á los niños que no hayan sido antes confirmados.

LEON PAPA XIII.

Aboliendo la costumbre, que casi por espacio de un siglo se había introducido, te ha parecido conveniente establecer como práctica en tu Diócesis, que los niños, antes que sean alimentados con el manjar divino de la Eucaristía, reciban el sacramento cristiano de la Confirmación, siendo ungidos con el Sagrado Crisma. Y habiendo manifestado tu deseo de saber si esto es aprobado por Nos, ha parecídonos conveniente, acerca de una cosa tan importante, escribirte á tí directamente, para manifestarte cual sea nuestra mente acerca de esto.

Alabamos pues en gran manera tu determinación; porque la costumbre que se había extendido ahí y en otros lugares, ni era conforme á la antigua y constante práctica de la

Iglesia, ni á la utilidad de los fieles. Porque existen en el corazón de los niños los gérmenes de las pasiones, los que, si no se desarraigan con oportunidad, crecen insensiblemente, arrastran á los jóvenes inexpertos y los arrojan al precipicio. Por lo que, los fieles tienen necesidad desde sus tiernos años, de ser revestidos con la virtud de lo alto, que se confiere por el sacramento de la Confirmación, en el cual, como nota muy bien el Angélico Doctor, el Espíritu Santo se da para fortaleza en el combate espiritual y el hombre es elevado espiritualmente á la edad perfecta. Ciertamente, confirmados de esta manera con tal Sacramento, los jóvenes se harán más dóciles para aceptar los preceptos y más aptos para recibir despues la Eucaristía, y recibida, sacar de ella mas copiosos frutos.

Mas para que tengas un testimonio de Nuestra benevolencia por tu empeño en procurar la utilidad de la grey que se te ha encomendado, á tí Venerable Hermano, y á toda tu Diócesis damos amantísimamente en el Señor Nuestra apostólica bendición.

Dado en Roma, en S. Pedro, el día 22 de Junio del año de 1897, vigésimo de Nuestro Pontificado.

LEON PAPA XIII.

Al Venerable Hermano Juan Luis Obispo de Marsella.

SECCION III. ~ VARIETADES.

ROMANAE INSTITUTIONES.

CASUS CONSCIENTIAE PROPOSITI ET SOLUTI ROMAE, AD S. APOLLINAREM, IN COETU S. PAULI APOSTOLI.

DE CONFESIONE PER TELEPHONUM,
Die 17 Maii 1897.

Titius fervens antea catholicus, amici seductionibus postmodum circumventus, perversae cuidam sectae nomen apponit. Huius sectae membra mutuo se obligant ad sacramenta in mortis etiam articulo respondenda; imo et sedulam operam se duros spondent, ut catholici sacerdotis accessus ad socios infirmos omnino impediatur. Post scelestissimam vitam per plures annos traductam, Titius infirmatur ad mortem. Illico aliquot ex sectariis ad eum conveniunt, sub praetextu quidem assistentiam praestandi; sed revera ut iuxta sectae praescriptum parochum, si forte advocetur, accedere prohibeant.

Titius qui fidem catholicam animo non abdicaverat, divina iudicia pertimescens, vellet propriae saluti prospicere et confessarium advocare. Verum optime novit, id facile fieri non posse ob sociorum, qui adstant, perversitatem. Subiit autem opportune in mentem, se per telephorum posse cum amico apprime catholico communicare. Hinc simulans, se velle aliquantisper quiescere, sodales

e suo cubiculo dimittit, et statim amico suum statum manifestat eumque simul enixe rogat, ut parochum advocet ad sui confessionem per telephorum audiendam. Rei novitate capitur advocatus parochus; nihilominus statim occurrit et expleta per telephorum confessione, quoniam dubitat, an hic confitendi modus sit validus, ut infirmo tamen aliqua ratione prospiciat, eum sub conditione absolvit. Paulo post Titius moritur.

Mox Parochus, re maturius considerata, dubitare incipit, an recte se gesserit: hinc theologum consulit ab eo quaerens:

1. *An et quomodo poenitens debeat esse confessario absolventi praesens?*
2. *An praesentia poenitentis ad confessarium, pro valore sacramenti requisita, habeatur in casu?*
3. *An ipse recte se gesserit?*

Resp. ad 1^{um} Nullum esse potest, dubium quod *poenitens confessario absolventi praesens esse debeat*. Id constat 1.^o ex communissima theologorum doctrina. Constat 2.^o ex Conc. Trid. S. XIV, C. 2., ubi explicans propriam naturam huius sacramenti ex Christi institutione, ait, Christum ita instituisse hoc sacramentum, ut poenitentes voluerit ante hoc tribunal tamquam reus sisti, et per sacerdotum sententiam a peccatis liberari. Ante hoc tribunal sisti reum, praesentiam rei coram indice certe significat. Id constat 3.^o ex Decr. Clem. VIII. et Pauli V., quo vetitum est docere licitam esse sive confessionem absenti sacerdoti

factam, sive absolutionem absenti poenitenti impertitam. Cf. Enchiridion Morale, Ed. 2.^a, n. 464. 469. Id constat 4.^o ex eo quod forma huius sacramenti in verbis consistit, in verbis nempe absolutionis, quae ad praesentem diriguntur.

Praesentia vero requisita, praesentia moralis esse debet. Verum, si ex ipsa forma huius sacramenti constat praesentiam poenitentis coram confessario omnino requiri, ex eadem constat requiri eam praesentiam, qua humana voce homines inter se colloqui solent. Confessarius enim dum formam profert cum poenitente ipso colloqui videtur. Apposite S. Alph. 1. 6. n. 429, explicans moralem hanc praesentiam: Haec, ait, moralis praesentia reputatur illa, intra quam homines communi voce, quamvis altiori, loqui possunt et solent. . . . Elbel cum Sporer et aliis addit, talem praesentiam posse extendi 20 circiter passus, praesentiam ubi poenitens nondum est egressus ab aspectu confessarii. . . . Merito autem Tamb. non approbat Leandrum, qui dicit satis esse ad praesentiam moralem, si sacerdos videat poenitentem, aut alio sensu percipiat: praesentia enim pro absolutione maiorem propinquitatem requirit, quam pro audienda concione vel missa.

Ad 2^{um}. Praesentia poenitentis ad confessarium pro valore sacramenti requisito non habetur certe in casu, praescindendo a telephono; cum certe poenitens infirmus in domo sua neque physice neque moraliter praesens est confessario in domo sui amici. Quaestio igitur tantum mo-

veri ptest de illa circumstantia communicationis per telephorum. Verum communicatio per telephorum non aufert distantiam, neque consequenter reddit sibi mutuo praesentes eos qui ab invicem sunt distantes, sed efficax tantum medium est communicationis inter distantes seu non praesentes. Ex mero autem facto communicationis duarum personarum in se praesentia non habetur ipsarum personarum, ut videre est in communicatione per internuntium, per epistolam vel per aliud quodcumque medium, per lumina e. g. diversi coloris noctu accenso, vel per vexilla etiam diversi coloris super hastam explicata, vel per sonitum et explosionem instrumento aliquo productam, vel tandem per telegraphum. Neque vero valet obicere quod communicatio in casu per ipsam humanam vocem loquentis habetur. Unde est quod audiens loquentem, audiens sit. Etenim primo vox illa quae per telephorum transmittitur et auditur, non est revera humana vox loquentis, sed est physica quaedam reproductio huius vocis, seu potius illius vocis physicus effectus. Quare audiens revera non audit loquentem, nempe vocem loquentis, sed audit sonitum metallicae laminae suis vibrationibus imitantem et reproducentem sonitum vocis, suas imprimens in alia metallica lamina aeris vibrationes, unde deinde sonitus alterius laminae determinatur, qui auditur. Quare non humana vox habetur, neque consequenter habentur verba, sed tantum perfecta quaedam humanae vocis imitatio, sonitu mechanico, physico ab